# CRONICA DE LA ACADEMIA

## *Inauguración del monumento al escultor Aniceto Marinas*

El domingo 21 de diciembre se inauguró en Segovia el monumento dedicado a la memoria del hijo predilecto de dicha capital e inolvidable Director de nuestra Corporación, D. Aniceto Marinas, que había sido Académico de número durante medio siglo, pues ingresó en el año 1903 y falleció en el año 1953. En ese acto solemnísimo llevaron la representación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando los Sres. Marqués de Lozoya, Huerta, Adsuara y Pérez Comendador, e intervino también el sobrino del finado, don Mariano Marinas.

El monumento ha sido emplazado en los románticos jardinillos de San Roque, cercanos a la parroquia de San Millán, donde está situada la casa natal de Marinas. Consta de un lienzo de piedra granítica, de unos tres metros de alto, con dos rebordes a ambos lados, en forma algo curvada y que no sobrepasan el metro de altura. En el centro de aquel lienzo figura un pedestal que sostiene el magnífico busto de D. Aniceto Marinas, esculpido por don Mariano Benlliure y fundido en bronce. El monumento se completa con una breve escalinata que abarca toda su parte delantera, ante la que se han trazado unos sencillos jardines, y en la parte posterior se han colocado varios cipreses.

En la pared granítica que sirve de fondo al busto hay una inscripción que dice: «Segovia a D. Aniceto Marinas.»

El acto de la inauguración tuvo gran solemnidad. Se inició con una misa rezada en la iglesia parroquial de San Millán. Se situó en su trono el prelado de la diócesis, y ocupaban lugares preferentes, entre otros señores, el Gobernador civil, D. Andrés Marín Martín; el Gobernador militar, D. José Jáudenes Rey; el Presidente de la Diputación, D. Julio Peñas Gallego; Alcalde de la ciudad, D. Angel Sanz Aránguez, que ostentaba la representación del Director general de Bellas Artes; el Delegado de Trabajo, D. Tomás García Castaño; los representantes de nuestra Academia arriba citados; los sobrinos del escultor, D. Mariano y D. Luis Marinas, y otros familiares.

* * *

Después de la misa las autoridades citadas se trasladaron ante el monumento al ilustre escritor, donde el Gobernador civil procedió a descubrir la cortinilla que, con los colores nacionales, cubría el busto de Marinas.

Acto seguido, el alcalde de la ciudad y presidente de la Junta Pro Monumento a Marinas pronunció las siguientes palabras:

«Excelentísimos señores, señoras, señores, queridos paisanos:

Nos hemos reunido en este lugar

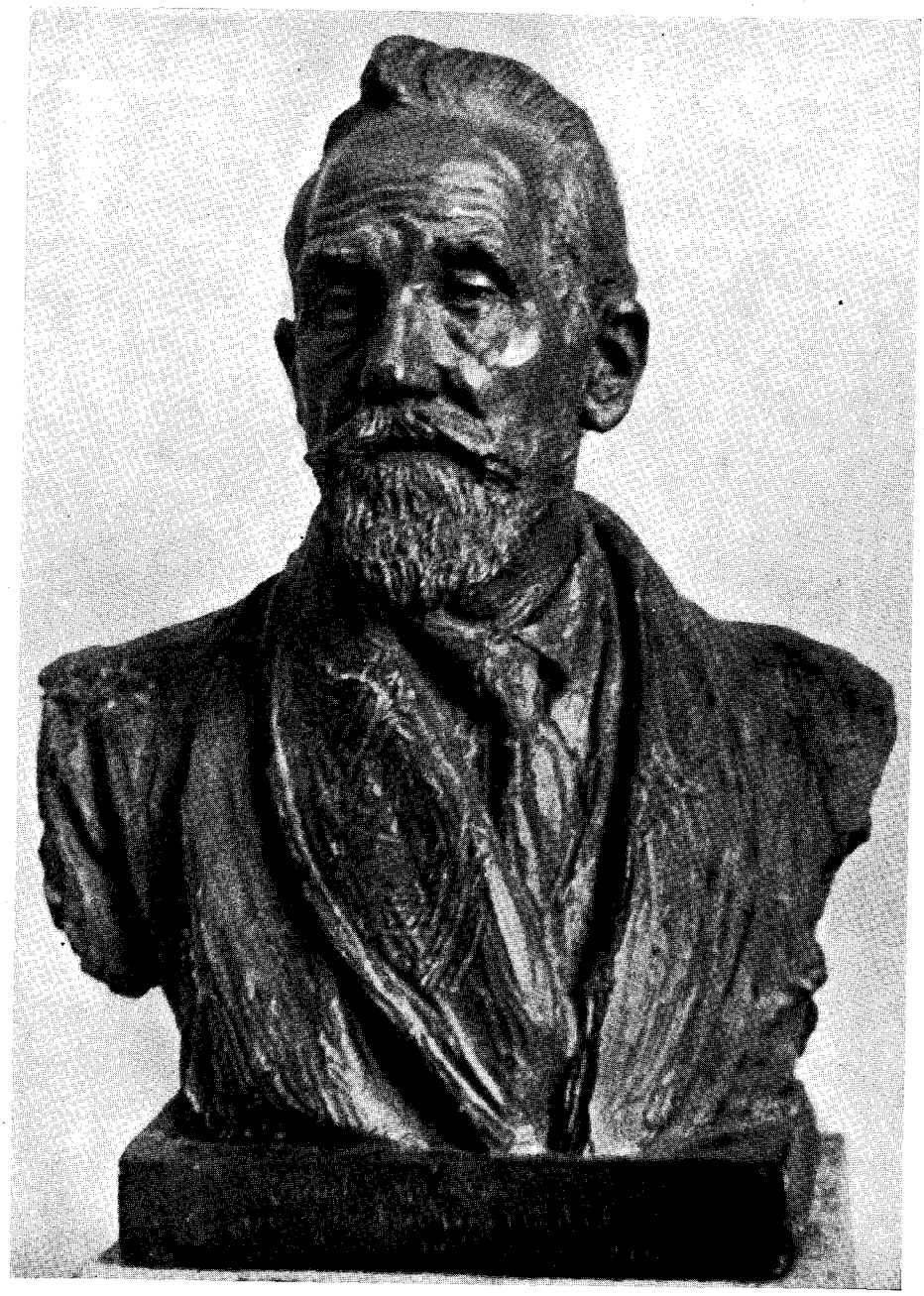
para inaugurar el monumento que ofrece Segovia, con la entusiasta colaboración de algunos amigos y admiradores de nuestro querido y llorado paisano, al gran escultor que fué y preclaro hijo de Segovia D. Aniceto Marinas, maestro en otras muchas facetas del arte y también en su ejemplar vida cristiana y laboriosa, de la que tantas pruebas dejó para ejemplo y estímulo de todos y honra y gloria de la ciudad que le vió nacer, conoció de sus impaciencias y hasta fatigas y se gozó en su triunfo cuando alcanzó la gloria y la fama en esta vida. Dios, omnipotente y misericordioso, le habrá concedido el gozar de su presencia como premio al espíritu cristiano que infundió a su arte, y a su probada caridad, que derramó siempre a manos llenas.

No sería para nuestra generación la erección de este monumento para cantar las glorias y virtudes de D. Aniceto Marinas, que de todos son sobradamente conocidas; pero tampoco se haría justicia a su inmensa obra y lo que ella significa para Segovia, si no se hubiera realizado para perpetuar en generaciones venideras este nombre y como demostración pública y notoria del reconocimiento que le debe y profesa su ciudad y provincia, y España entera, por cuanto siempre fué, no sólo el artista iluminado que aportó al patrimonio nacional maravillosas obras de arte —ahí están como testigos de excepción «La Soledad y el «Santo Cristo de la Ultima Palabra», de San Millán, su parroquia—, sino, y lo que es más importante, lecciones tan sabias y santas como corresponde a este gran maestro, que de una humilde condición y por inspiración natural, con la única ayuda de Dios, escaló las mayores cumbres de la fama y de la gloria. Lecciones en su vida pública y privada, ejemplo de caballero cristiano. Su figura venerable, única, que tuve el honor de conocer en la última etapa de su vida, rezumaba bondad y simpatía. Todos mejor que yo conoceréis anécdotas y hechos de su vida, que le caracterizan como hombre enamorado de Segovia, a la que siempre dió pruebas exquisitas de su predilección y cariño. Pero no sólo era el más amante de la ciudad, sino que su cariño llegaba a unos matices especiales cuando se concentraba en su barrio de San Millán, que sólo con la finura y delicadeza de su sensibilidad de artista privilegiado pueden llegarse a sentir.

Por eso, al querer perpetuar su memoria siempre se pensó en situar el monumento en el barrio de sus amores, donde sin duda alguna él hubiera preferido, si su modestia y humildad no le hubieran privado de soñar en este homenaje tan merecido.

El monumento no es ni todo lo espléndido que él merecía, ni todo lo sencillo que él hubiera deseado; pero Segovia sabe ser generosa dentro de sus exiguos recursos, y dentro de los pequeños medios materiales de que dispone; cierto que la suscripción popular no alcanza a cubrir su importe; pero tanto la Excma. Diputación Provincial como el Excmo. Ayuntamiento no han regateado lo más mínimo para dotarlo, aunque sin lujos, de la dignidad que merece este hijo esclarecido.

Como Alcalde de la ciudad y en nombre de la Excma. Corporación y Junta Pro Monumento, agradezco las valiosas aportaciones recibidas, no tanto por su cantidad cuanto por el entusiasmo y adhesión, que han permitido en un plazo relativamente breve ver realizada esta obra. Quiero expresar



D. ANICETO MARINAS, el insigne artista que, al fallecer, era Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Busto modelado en 1943 por su amigo fraternal D. Mariano Benlliure.

nuestro reconocimiento de una manera especial a las familias humildes, que, privándose quizá de lo necesario, han querido contribuir con su aportación; y sé que él desde el cielo se complacerá viendo cómo aquellos a quienes tanto se dedicó en vida le tienen presente en sus corazones. Todos, aunque sea con cantidades materialmente pequeñas, deben poner su cariño en este homenaje, y de una manera muy especial los de barrio tan querido. Si los segovianos gozamos de justa fama de hidalgos y agradecidos, nunca mejor para confirmarlo una vez más.

Y ahora, un ruego para todos, y también, en lo que se refiere a este lugar, muy especialmente al barrio de San Millán: este monumento es vuestro, como lo son los distintos monumentos, jardines y parajes de la ciudad. A vuestra custodia lo ofrezco. Los guardas y personal encargado de la conservación y acondicionamiento no deben ser los únicos que los cuiden y custodien. Todos los buenos ciudadanos debemos colaborar con los empleados municipales para conseguir mantener la belleza y cuidado de estos lugares de meditación y esparcimiento. Si ponemos un poco conseguiremos convencer a los pocos inadaptados y sabremos mirar como cosa propia lo que realmente es de todos y para todos, y podremos ofrecer una ciudad hermosa y cuidada a los que nos honren con su visita, que se llevarán una impresión grata y alegre de Segovia.

Con el agradecimiento de la ciudad y de la Junta Pro Monumento a vuestras excelencias y a todos los que habéis asistido personalmente y representando a los distintos organismos y entidades, que deseo hacer llegar por vosotros, y a todos cuantos de alguna manera han cooperado a la realización y esplendor de este acto, termino con un recuerdo imperecedero de nuestro inmortal D. Aniceto Marinas, que Dios quiera nos vea y bendiga desde el cielo; recuerdo que ofrezco como homenaje a sus familiares aquí presentes.»

* * *

A continuación hizo uso de la palabra el Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, quien comenzó diciendo que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando había querido unirse a este homenaje que se rendía al que fué su Presidente, y se había unido de forma cordial nombrando —aparte mi persona— una comisión brillantísima, integrada por los Sres. Adsuara, Comendador y Huerta. Y prosiguió:

«Aniceto Marinas es una de nuestras mayores glorias artísticas. Segovia no ha sido pródiga en artistas, y por ello siempre ha existido aquí una gran admiración hacia éste su hijo predilecto. Yo recuerdo, de mis tiempos de niño, la alegría con que se acogían en Segovia sus éxitos y la compenetración que había entre el artista y su ciudad, compenetración íntegra, porque Marinas no se desentendió nunca de su tierra nativa y fué siempre un segoviano más, poseedor de las mejores virtudes de esta tierra.

»Era muy humano, lo que se vierte en su arte; hombre recio, honrado. Un artista de los que se entregan totalmente a su vocación. Ahí está, como premio, la perfección conseguida en su obra, su finura, su sensibilidad y su extraordinaria calidad como escultor religioso, donde yo creo que tuvo sus mayores aciertos, aunque esta vocación la

descubrió cuando ya era un poco avanzada su edad.

»Marinas tuvo siempre la comprensión del pueblo. El gozaba viniendo a Segovia en Semana Santa para, mezclado entre la gente, presenciar la emoción que inspiraban sus imágenes, emoción de la que participaba con toda intensidad.»

Después de expresar su gratitud al Ayuntamiento de Segovia por este homenaje y dar su enhorabuena a los vecinos de San Millán, porque una vez más estaba entre ellos Aniceto Marinas, el Sr. Marqués de Lozoya terminó sus palabras diciendo que el ilustre segoviano habría de ser para todos un ejemplo de una vida honrada, modesta, cristiana y ejemplar.

* * *

Intervino después el sobrino del escultor, D. Mariano Marinas, para decir que le correspondía, en nombre de la familia del ilustre segoviano, dar las gracias por este homenaje. Agradeció a las autoridades la colaboración para la erección de este monumento y su presencia en el acto. Hizo presente su propia emoción por la memoria de un hombre generoso que había entregado a Segovia su alma de artista. Y agregó que muchos recordarán todavía su figura venerable.

Finalmente cerró el emotivo acto el Excmo. Sr. D. Andrés Marín, Gobernador de la provincia. Y todos los oradores fueron muy aplaudidos por numeroso gentío, entre el cual figuraba en su totalidad el vecindario del popular arrabal de San Millán.

Después de una breve visita a la parroquia de este nombre, que es uno de los monumentos románicos más importantes de nuestro país, y en el cual se conservan amorosamente dos obras donadas por Marinas al mismo —«La Dolorosa al pie de la Cruz» y «El Cristo de la Agonía»—, se celebró una comida íntima en honor de los representantes de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, los cuales agradecieron con sentidas palabras las atenciones de que habían sido objeto y mostraron una vez más su veneración por ese gran artista que tan entrañablemente se sintiera siempre enraizado con su parroquia, donde está la casa natal de D. Aniceto Marinas.

### *Barcelona en el orden artístico, histórico y urbano*

En sesión de 6 de octubre, el Censor, Excmo. Sr. D. Francisco J. Sánchez Cantón, hizo algunas consideraciones sobre la gratísima impresión que le había causado, en una reciente visita a Barcelona, la importancia que en aquellos tres aspectos había adquirido esa gran ciudad de Cataluña.

Ante todo elogió lo conseguido por el Ayuntamiento en el más adecuado relieve de la catedral, pues merced a las obras realizadas se ha conseguido mayor visibilidad y mayor prestancia de la histórica basílica. Han quedado libres cuatro torres, y además el Ayuntamiento ha adquirido diez casas más en torno al Palacio episcopal, lo que permitirá todavía una más amplia ordenación urbana.

Luego pasó a elogiar el excepcional hallazgo arquitectónico de la necrópolis romana con motivo de la inauguración de la plaza de Madrid de la Ciudad Condal, a cuyo acto asistió nuestro alcalde. Son realmente de una extraordinaria importancia estos descubrimientos, que permiten enorgullecerse a Bar-

celona de poseer una verdadera Vía Apia, que no por sus pequeñas dimensiones, comparadas con las de Roma, deja de tener una actividad histórica y arqueológica admirables, habiéndose obtenido una colección de objetos que ya están instalados en un edificio creado expresamente, y no por modesto menos adecuado y atrayente.

Asimismo se ha conseguido un espacio con jardines y bancos que permiten gozar del sitio con singular acierto, debido, como tantas otras mejoras urbanísticas de la ciudad, al excelente arquitecto Sr. Florensa.

También tuvo ocasión de visitar la biblioteca, valiosísima, del hospital, y todo ello permite loar sin reservas y con sincero entusiasmo la labor coincidente del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial. Cree, pues, que debe dirigirse un mensaje de gratitud a dichas Corporaciones, como también al Sr. Florensa, ya que, por desgracia, no son frecuentes ocasiones como esta de semejante congratulación, sino que, por el contrario, se ve nuestra Corporación en reiterados trances de censura y protesta.

Así se acuerda unánimemente, y el Sr. Director cree debiera también darse una nota a la prensa para satisfacción de Barcelona y sus organismos rectores.

Enviada esa felicitación y comunicada a la prensa esa noticia, fué publicada casi íntegramente en Madrid y en Barcelona. Especialmente, el diario *La Vanguardia* le prestó singular atención, dedicándola un laudatorio y extenso comentario. Sentíase orgullosa de la honrosísima felicitación, porque, según sus palabras, la vida de la comunidad no se debe reducir «a la limitada esfera de sus necesidades materiales, y fuera de ella a las diversiones y solaces multitudinarios, honorables y dignos, sin discusión posible, pero de una categoría ciudadana y cultural muy inferior a la atención por los recuerdos históricos, por las viejas arquitecturas, por la cultura y el arte, y por el adecentamiento y bellezas de los parajes todos de la urbe».

## *El centenario de Carlos V*

En la sesión del día 27 de octubre el Excmo. Sr. Director de la Academia, D. Modesto López Otero, destacó la importancia de la Exposición inaugurada en Toledo, en el Hospital de Santa Cruz, recientemente restaurado; las obras del monasterio de Yuste; la Exposición de «Veinte años de restauración monumental», en el Palacio del Retiro, y la Exposición en el local de la Sociedad «Amigos del Arte», organizada conjuntamente por la Dirección General de Bellas Artes y los organismos oficiales y museos de Bélgica, bajo el título «La Pintura flamenca en los tiempos de Carlos V». Y felicitó a los Sres. Sánchez Cantón y Marqués de Moret por su eficaz intervención, así como a los arquitectos D. Luis Menéndez Pidal y Sr. González Valcárcel. En consecuencia, consideró que debería felicitarse al Ministerio de Educación Nacional y a los citados señores.

Tratando de todo ello a continuación el Excmo. Sr. Sánchez Cantón hizo una extensa descripción de las labores emprendidas en diversos lugares.

Por lo que se refiere a Toledo, trata de la restauración efectuada en Santiago del Arrabal para librar a este magnífico monumento de los aditamentos que le enmascaraban y descaracterizaban, mencionando además la útil cola-

boración del Ministerio de Obras Públicas por las facilidades prestadas. Elogia la dirección de las obras, llevadas a cabo por el Sr. Valcárcel de un modo perfecto y de dedicación absoluta en todos los órdenes.

Describe la iglesia en su aspecto anterior y el laudable presente, y reitera una vez más la importancia del templo, que es, inmediatamente después del de San Juan de los Reyes, el más importante de Toledo, aparte del de la catedral.

Por lo que se refiere a la Exposición en el Hospital de la Santa Cruz, con un fondo de más de cincuenta tapices del siglo XVI, y donde se han reunido testimonios admirables de pintura, escultura, orfebrería y mobiliario que evocaban la época del Emperador, presidiendo la excepcional custodia de Arce, cedida por el tesoro de la basílica. Enumera algunos de los recuerdos de la época, de un valor inapreciable, y con este motivo insiste en la gratitud al esfuerzo inteligente de la Dirección General de Bellas Artes. El éxito ha sido, y continúa siéndolo, verdaderamente insuperable. Es enorme el número de entradas cotidianas y ha habido incluso que ampliar las horas de visita.

A continuación se ocupa de la restauración del Palacio de Fuensalida, de tan perdurables remembranzas históricas y rescatado de anteriores e inmediatas ocupaciones. En el Palacio de Fuensalida es donde falleció la Emperatriz Isabel, y con este motivo añade el Sr. Sánchez Cantón importantes anécdotas.

Relata luego extensamente el acontecimiento que ha significado la solemne inauguración de las obras realizadas en el monasterio y casa-palacio de Yuste.

Ante todo rinde homenaje a los Duques de Montellano, ella Marquesa de Mirabel, a quien se debe la cesión no sólo de las ruinas, sino, además, de dos hectáreas de terreno de regadío, que añaden un sentido práctico a la donación. La cesión se hizo por medio de un Patronato que preside el Ministro de Educación Nacional, y del cual, tanto él como el Sr. Marqués de Moret, forman parte.

Ha sido la tarea abrumadora para conseguir el fin propuesto por el cúmulo de dificultades y premuras de tiempo, y si bien ahora el Ministerio ha concedido mayores cantidades, la labor anterior para conservar y darle a este monumento todo el alto significado histórico que representa, con mezquinas consignaciones, significaron esfuerzos y atenciones ilimitadas. Añade nuevos elogios a la intervención técnica, al altruismo y abnegación personales del Sr. González Valcárcel, a quien se debe toda expresión de gratitud.

El propósito fué, desde el primer momento, hacer una evocación lo más atrayente posible de la última etapa de la vida de Carlos V. Se han creado reproducciones fieles de los muebles; se han traído copias de los retratos de Tiziano del Museo del Prado; se han conseguido objetos expresivos que completan la ambientación propuesta. Vuelve a enumerar la serie de dificultades que ha sido preciso superar, dado el alejamiento del sitio, el empleo del personal obrero, etc.

La restauración de la iglesia ha sido de tal empeño por encima de cuanto se oponía a ello. Trata, por ejemplo, del estado de los claustros antes y después de la restauración. Alude al bellísimo retablo, encargo de Felipe II, y que ahora ostenta una copia de la famosa

«Gloria» de Tiziano, existente en el Museo del Prado. La reparación de la sillería del coro; el enlosado del templo, y finalmente se ocupa de la casa-palacio, con tantos recuerdos, algunos como el de la cesión de la colcha de la cama donde falleció el César.

Alude también al restablecimiento de la Comunidad de los Monjes Jerónimos y del propósito de instalar una hostería y una hospedería para estimular la afluencia turística.

Durante largo tiempo, que nunca pareció excesivo, el Sr. Sánchez Cantón mantuvo la atención viva y agradecida de los señores Académicos, siendo acogido el término de su disertación con aprobatorias muestras de complacencia.

## *La Academia Española de Bellas Artes de Roma*

Por haber cesado en la dirección de este alto organismo el Excelentísimo Sr. D. Juan Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, la Dirección General de Relaciones Culturales ha encargado a la Academia una relación de candidatos a la sucesión en aquel puesto. En cumplimiento del encargo se formó una Comisión especial para proponer al Pleno la presentación de personalidades en terna, y la compusieron la Mesa de la Academia, los artistas miembros de la Corporación que habían sido pensionados en la Academia de Roma y los Presidentes de las Secciones de Arquitectura y Música.

Tras un amplio cambio de impresiones y sugerencias, se llegó a una completa unanimidad en la propuesta de terna; fué ordenada por orden alfabéticamente y quedó constituída por los Excmos. Sres. D. Oscar Esplá, D. Enrique Pérez Comendador y D. Joaquín Valverde Lasarte. El Pleno aprobó la referida terna, enviándose tras esto la propuesta a la superioridad.

## *Instalación de la sala de dibujos*

Son tantos y tan valiosos los dibujos existentes en la Real Academia de Bellas Artes, que se está procediendo a su conveniente instalación en las vitrinas constituídas a tal fin, así como también a la selección, clasificación y colocación de aquellos que habrán de ser expuestos, con lo cual la sala demostrará hasta qué punto esta colección es una de las más importantes del mundo.

Una vez realizados todos los trabajos preparatorios, dicha sala podrá ser inaugurada oficialmente, constituyendo uno de los actos conmemorativos que proyecta nuestra Corporación para el próximo año, en que se cumple el segundo centenario de la muerte de su fundador, el Rey D. Fernando VI.

## *Recepción académica del Excelentísimo Sr. D. Diego Angulo*

Se celebró este solemne acto el día 30 de noviembre último, versando el discurso sobre el tema «La arquitectura neoclásica en Méjico», y de un modo muy especial sobre la fundación de la Academia de San Carlos en la ciudad de ese mismo nombre.

Corrió la contestación y bienvenida a cargo del Director de nuestra Corporación, Excmo. Sr. D. Modesto López Otero, quien subrayó cuán grato era contar con uno de esos grandes espíritus dedicados a la investigación y a la docencia de la Historia del Arte, por cuanto su preparación y su excelente

criterio estético acrecentarán el valor de las tareas corporativas. Y además hizo la defensa de los Académicos «no profesionales» en un extenso párrafo digno de ser divulgado, que reproducimos a continuación:

«En lo que hay que insistir —dijo el Sr. López Otero— es en afirmar la unidad de noble intención, de común y bien orientado objetivo, que hacen sólidamente útiles y decisivos los dictámenes y propuestas resultantes de nuestras discusiones, llevadas a cabo en el tono de afectuosa consideración y de sincera cortesía que impone la tradición académica. Pues bien: esa provechosa labor desarrollada de tan ejemplar manera se hace posible por el casi siempre coincidente criterio, modo de sentir y analogía de pensamiento (claro es que con los naturales matices discrepantes) de quienes integramos esta Compañía: artistas, críticos e historiadores del arte. No creo que exista ni pueda existir entidad alguna relacionada con las Bellas Artes en la que se acuerden tan armoniosamente actividades creadoras y formadoras de síntesis críticas para fijar con exactitud lo actual y lo pretérito si no es en esta Academia de San Fernando, pues en ella colaboran los que nutren sus obras de la misma sustancia emocional, de razones de origen semejante, de igual deseo de perfección. Porque el artista es crítico de su propia labor durante las fases de la invención, y el crítico y el historiador participan, merced a una sensibilidad bien templada en sus juicios y meditaciones, de la emoción surgida de la obra analizada, tan intensa y específica como aquella que la engendró; es la nuestra una Corporación formada por hombres que sienten al unísono las preocupaciones de temas y asuntos artísticos, con dos siglos de responsabilidad, hoy más acentuada que nunca.

»Yo me honro en expresar aquí el gran respeto que nosotros, los Académicos profesionales, llamados «profesores» en nuestros Estatutos, sentimos por los compañeros «no profesores», es decir, por los críticos e historiadores de arte. No tenemos ocasión de alabar en público la calidad de sus consejos y opiniones, muchas veces rectoras; aprovechemos la solemne de hoy para expresarles nuestra admiración y nuestra confianza.»

El Sr. Angulo, en su erudita disertación, mostró la extraordinaria importancia que tuvo el arte barroco en Hispanoamérica, y especialmente en Méjico, aludiendo a los numerosos edificios que así lo proclaman desde hace siglos.

Luego se refirió a la introducción del clasicismo en la Nueva España y estudió con gran conocimiento y riqueza de detalles la fundación e historia brillante de la Real Academia de las tres Nobles Artes, bajo los auspicios de Carlos III y ajustada en todo a nuestra Corporación de San Fernando.

Después hizo interesantísimas y vivaces evocaciones de los grandes arquitectos salidos de la Real de San Carlos, mencionada, tales como Ortiz de Castro, Tresguerras, González Velázquez, Costanzol, Castera, Gutiérrez, Heredia, etcétera; pero, sobre todo, de la figura excelsa de Manuel Polsá, cuya obra ha dejado una permanencia de carácter ya histórico y admirable de gran maestro.

A lo largo de estas menciones de ilustres arquitectos el Sr. Angulo fué haciendo no sólo unas biografías interesantísimas de cada una de estas personalidades, sino un profundo estudio

revelador del positivo conocimiento de sus creaciones.

## *Exposición de pinturas de D. Julio Moisés*

El Académico numerario de la Sección de Pintura Excmo. Sr. D. Julio Moisés dió una vez más numerosas muestras de su valioso arte en la exposición de obras suyas celebrada en la Sala Goya del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Fué inaugurada esta exposición el 27 de noviembre y permaneció abierta hasta el día 10 de diciembre. Figuraban en la misma 42 cuadros. Casi todos ellos eran retratos al óleo. Encabezábase el Catálogo con el retrato del Excmo. Sr. D. Angel Herrera Oria, y figuraban asimismo dos autorretratos de gran interés artístico. Las restantes obras representaban bodegones y paisajes.

El Catálogo de esta exposición presentaba también el historial cronológico de D. Julio Moisés, exponiendo sus estudios, labores, viajes, exposiciones y actividades docentes, y cerraba estas noticias con una relación de aquellos Museos de Madrid, Barcelona, Cádiz, París, Buenos Aires, Montevideo y otras poblaciones que poseen obras pintadas por este Acadmémico de número.

La Academia, en sesión del 9 de diciembre, a propuesta del Sr. Presidente, acuerda felicitar al Sr. Moisés por esta exposición-homenaje.

## *Fallecimiento del musicólogo D. Adolfo Salazar*

En Méjico, donde llevaba residiendo muchos años, ha fallecido el día 27 de septiembre el musicólogo D. Adolfo Salazar. El miembro de nuestra Corporación Excmo. Sr. D. Federico Sopeña, en la primera sesión del curso, hizo uso de la palabra para das cuenta de esa pérdida y tributó al finado encendidos elogios, poniendo de relieve su personalidad literaria, unida a la de historiador y crítico de relevantes cualidades. Destacó su meritísima labor durante largos años en la prensa periódica y profesional, enumeró los títulos de algunas obras suyas y manifestó que en los últimos años de su vida el señor Salazar había realizado en América una eficaz e inteligente propaganda en favor de los músicos españoles. A petición del Sr. Sopeña se hizo constar en acta el sentimiento de la Corporación.

## *El Instituto de Estudios Madrileños*

Fundado este Instituto en 1951 para promover y difundir los estudios científicos de todas clases acerca de Madrid, se ha interesado por las Bellas Artes de un modo particular. Demuéstranlo así sus publicaciones, agrupadas en dos secciones bajo los epígrafes «Temas madrileños» e «Itinerarios de Madrid», figurando entre las mismas las tituladas *El Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,* por el Secretario perpetuo, excelentísimo Sr. D. José Francés; *Sinfonismos madrileños del siglo XIX,* por el Académico Bibliotecario, Excmo. señor don José Subirá, y *Madrid, escenario de España,* por el miembro de la Corporación, Excmo. Sr. D. Luis Moya Blanco, a lo cual podemos añadir la biografía que el escritor D. Tomás Borrás dedicó a su colaborador musical e

inolvidable compañero, el maestro Conrado del Campo.

Al renovar últimamente algunos de sus cargos directivos el Instituto de Estudios Madrileños para constituir nueva Junta directiva en el próximo año 1959, ha elegido al Sr. Subirá para el puesto de Vicepresidente de aquel organismo cultural.

## *Concierto de la Sociedad Coral de Pontevedra*

El Excmo. Sr. D. Francisco J. Sánchez Cantón señaló la circunstancia de que en el Palacio de Fuensalida, don de falleció la Emperatriz Isabel y se verificaría la inauguración de la Exposición conmemorativa del centenario de Carlos, figuraba un importantísimo acto musical en el cual intervendrían el Académico Excmo. Sr. D. Regino Sáinz de la Maza y la aplaudida Sociedad Coral Polifónica de Pontevedra, que desde antiguo dirige con sumo acierto don Antonio Iglesias Vilarelle. Y se acordó que la Academia cediera el salón de actos para la celebración de un concierto a cargo de la referida Coral, patrocinado por la entidad filarmónica «Cantar y tañer».

Aprobada la propuesta, se celebró aquella sesión artística el día 16 de octubre.

El programa se desarrolló con sujeción al siguiente orden:

*Alfonso el Sabio:* Cantigas de Santa María. (Prólogo. A creer debemos.)— *Juan de Anchieta* (1450?-1523): Vita, dulcedo. — *Jacobo Handl* (1550-1591): Ecce quomodo moritur justus.— *L. Viadana* (1564-1645): O sacrum convivium. — *T. L. Victoria* (1540-1611): Vere languores nostros.—*O. Di Lasso* (1532-1594): Kyrie y benedictus.— *C. de Morales* (1512-1553): Pecantem me quotidie.—*T. L. Victoria:* O magnum mysterium. — *Martín Codax* (siglo XIII): Cantigas de la enamorada. (Quantas sabedes amar amigo.) (Ondas do mar de Vigo.) — *Anónimo* (siglo XVI): En Avila del Río. — *W. Bird* (1543-1623): I thought that love.— *Luis Millán* (1490-.....?): Toda mi vida os amé.—*C. Jannequin* (siglo XVI): Au joly jeu du pouse avant.—*C. Le Jeune* (1528-1602): O occhi manza mia.— *Juan Vázquez* (1500-1560): Con qué la lavaré. — *J. Arcadelt* (1514-1557): Il blanco e dolce cigno.